

EDITORIAL

Hace siete meses tuvimos la satisfacción de cubrir parte de nuestros objetivos con la exposición «Colección de Arte del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias Museo de Arte Contemporáneo –Sala Eduardo Westerdahl–».

La consecución de esa mesa, impensable sin la AYUDA de la Viceconsejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, permitió la restauración de un buen número de obras en mal estado, la edición de un excelente Catálogo de la Exposición y de la Colección, y un seminario paralelo en el que ponentes de reconocido prestigio reflexionaron sobre la obra y el contexto de la Colección de Arte del Instituto.

El alcance y la difusión que tuvo este evento se verán amplidos los próximos meses en casi todo el Archipiélago con la exhibición, ya confirmada, en las Salas de Exposiciones de La Granja, en Santa Cruz de Tenerife, en septiembre de 2002, y de La Regenta, en Las Palmas de Gran Canaria, en enero de 2003. Asimismo se podrá mostrar en las islas de Lanzarote, Fuerteventura y La Palma entre esas dos fechas.

Ahora, gracias a la sensibilidad cultural de la Agencia de Cooperación Internacional, de su Secretario General, Don



LA PROVINCIA

Rafael Rodríguez Ponga y Salamanca y del Director General de Relaciones Culturales y Científicas, Don Jesús Silva Fernández, nos es posible editar este número monográfico y extraordinario de nuestra revista CATHARUM, dedicado íntegramente a las artes plásticas, lo que contribuirá sin duda a realzar la Colección de Arte del Instituto de Estudios Hispánicos de Canarias ya ubicarla en el lugar que le corresponde.

Entre otras manifestaciones, el Instituto ha contribuido al conocimiento y difusión de las Islas del arte y de los artistas iberoamericanos, con cerca de una veintena de exposiciones individuales y colectivas exhibidas en diferentes salas.

Solo nos resta desear que se haga realidad por parte del Excelentísimo Ayuntamiento de Puerto de la Cruz su propósito de ofrecernos unos espacios suficientes para que el próximo año, en que celebraremos el cincuenta aniversario de la fundación del Instituto, se pueda abrir de forma permanente, en un sala-museo de arte contemporáneo la parte más valiosa de la Colección y conservar adecuadamente el resto.